

# EL DENGUE: GRAVE PROBLEMA DE SALUD PÚBLICA EN HONDURAS

*Dengue: a severe public health problem in Honduras*

El dengue y su forma más grave el dengue hemorrágico nuevamente se ha vuelto a presentar en Honduras causando por primera vez las cifras más altas de casos de dengue hemorrágico y de defunciones. El impacto que la presente epidemia ha tenido ha obligado que desde el poder ejecutivo se creara una comisión de alto nivel responsable de coordinar las estrategias a nivel nacional para el control de la enfermedad.

Las razones para la aparición de la presente epidemia están bien documentadas en la literatura e incluyen entre otras, crecimiento poblacional desordenado, continuo y no planificado, carencia o limitación en la entrega de servicios públicos tales como el suministro de agua y la recolección de la basura, la circulación de múltiples cepas y serotipos en el país, la práctica extendida en el país de almacenamiento de agua de la población en recipientes sin ningún tipo de protección lo que favorece la oviposición de las hembras de *Aedes aegypti*, la adaptabilidad del mosquito *Aedes aegypti*, la falta de una política de disposición adecuada de las llantas viejas o usadas y debilitamiento de las actividades de los programas de control.

Además de las causas ya mencionadas, otra de las razones que podría estar contribuyendo a la epidemia es la ocurrencia del fenómeno de El Niño Oscilación del Sur (ENOS) y el cambio climático global. Recientemente en Costa Rica se ha reportado el desarrollo de un modelo predictor de las epidemias que se fundamenta en datos sobre anomalías en las temperaturas de la superficie del mar relacionadas a ENOS, y dos índices vegetativos que podría proveer información valiosa sobre la magnitud de las futuras epidemias. Los autores concluyen que los resultados de esta investigación pueden ser adaptados a los países latinoamericanos y ser de mucha utilidad para predecir futuras epidemias y por lo tanto aplicar oportunamente las medidas de prevención y control.

El costo que la actual epidemia ha tenido en el sistema de salud es difícil de calcular pero las estimaciones de los costos directos e indirectos de la epidemia de 1977 en Puerto Rico, que oscilaron entre 6,1 a 15,6 millones (aproximadamente US\$ 26 a 31 por caso sintomático) y de la epidemia de 1981 en Cuba, con un total de 344,203 casos reportados, que tuvo un costo de US\$ 103 millones (aproximadamente US\$ 299 por caso reportado) nos llevan a la reflexión de que es prioritario implementar un plan de acción permanente y sostenible que integre las acciones de control del vector desde una perspectiva intersectorial a fin de evitar en los próximos años epidemias mayores de dengue clásico y dengue hemorrágico.

El Colegio Médico de Honduras se ha sumado a los esfuerzos nacionales de control propiciando espacios de capacitación a sus agremiados para el manejo oportuno y adecuado de los casos de dengue clásico y dengue hemorrágico. Recientemente la Organización Mundial de la Salud ha emitido la nueva clasificación de los casos de dengue. De acuerdo a los expertos esta clasificación tiene un alto potencial de utilidad práctica en la decisión del clínico para determinar dónde y con qué frecuencia el paciente debe ser observado y tratado para evitar resultados fatales y para poder hacer comparaciones entre los sistemas de vigilancia de los diversos países. Honduras deberá en el corto plazo, consensuar la clasificación nacional que se está utilizando y adaptarla a la normativa internacional existente. Un ejemplo claro de la utilidad de esta clasificación se ha dado en la hermana República de El Salvador donde la aplicación de la misma ha permitido reducir las muertes por dengue grave en forma significativa.

Un aspecto que es meritorio destacar en la actual epidemia ha sido la participación de todos los sectores que de una u otra manera tienen ingerencia en el control del problema: instituciones de gobierno, empresa privada, ciudadanos organizados, sociedad civil y gobiernos locales para disminuir la incidencia de la enfermedad. Aunque los esfuerzos finalmente están dando los resultados esperados, la cuota de fallecidos ha sido la más alta desde la introducción de la enfermedad en el país. En el presente número se ha incluido un artículo en el cual los autores hacen una revisión de la situación epidemiológica del dengue en el periodo 1991-2010, las características más relevantes de la endemia y las conclusiones que los tomadores de decisiones deberán considerar en los planes a corto plazo para el control de la enfermedad.

Las lecciones dejadas por la actual epidemia no deben ser dejadas en el olvido una vez que se controle el problema, y desde ahora se deben intensificar las acciones para que no se repita esta experiencia dolorosa y dramática para la sociedad en el nuevo año. El abordaje del dengue como nuevamente se ha visto en esta oportunidad no solamente debe concentrarse en el manejo de los casos en los centros asistenciales, sino que debe comprender un enfoque comprehensivo, que visualice a la enfermedad como un problema social y que las medidas de prevención y control involucren en todo momento a la comunidad desde su diseño, implementación, seguimiento y evaluación.

Gustavo Adolfo Avila Montes